



Hablar con Jes s: Hablar de María, hablar con María

Descripci3n

 jQu  importante es comunicarse con quienes amamos! Una amistad, un noviazgo, una [relaci3n de madre e hijo](#), una relaci3n de cordialidad laboral, todas estas situaciones, para poder funcionar adecuadamente, requieren de la comunicaci3n, del intercambio de ideas, de la confianza, de saber escuchar, de expresar sentimientos, emociones, realidades, visiones y demás.

De la misma manera, **qué importante es nuestra relaci3n con Dios.** Pensemos detenidamente esto: **un Dios que por infinito amor nos ha creado**, nosotros sus creaturas, necesitadas de su amor y su Misericordia, es preciso, pues que exista una comunicaci3n, entre el Dios de Amor y nosotros su amada creaci3n. **Como la amistad crece en el di logo, como el amor se afianza en el arte de escuchar y comunicar sentimientos y emociones. De esta misma manera nuestra relaci3n con Dios crecerá en la medida en la que sostengamos un di logo amoroso con nuestro creador.**

El di logo con Jesús, es a través de la oraci3n.

Un alma necesitada como la nuestra, un alma agradecida, contrita, que busca comunicarse con aquel que es principio y fin de todo, con aquel que es dueño de nuestro coraz3n, rey de nuestra vida. Algo que quiero que tengamos presente es que el [di logo con Dios](#) es un di logo amoroso, natural, sincero, un di logo que no requiere de palabras rebuscadas, de tecnicismos, un di logo que lo único que exige es el desahogo del coraz3n.

Puedes creer que es difícil, sostener una [conversaci3n](#) con Dios, te digo algo el primer paso, es empezar, quizá no sepas qué decir, dile eso al Señor, y verás que tu coraz3n al sentirse amado por su Creador se abrirá y el coloquio de amor entre un alma y su Dios será hermoso y de muchísimo provecho para tu alma.

Y a la hora de hablar de amores; es imposible no mencionar a [María](#), ella que es Madre del Amor, ella que es una caricia del Cielo en nuestras vidas, no puede faltar en nuestra intimidad con Dios, quién mejor que esta maestra de vida interior para enseñarnos a amar plenamente, a dialogar plenamente con su Hijo amado, y junto a Dios Padre ser un solo coraz3n latiendo en el infinito amor.



Hablar con Jesús de María: amar a la Madre como el Hijo la ama

El amor nos mueve, el amor debe mover el diálogo de Dios con nosotros. Qué mejor que introducir en este diálogo a [María](#), a aquella Madre del Amor hermoso, qué hermoso ha de ser que en nuestro momento de intimidad con el Señor le hablemos de esta dulce [Madre](#), y le agradezcamos a Dios por habernosla dado, tan grande don, pedirle a Dios que en el día a día amemos como Ella ha amado, seamos fáciles como Ella fue.

María es la reunión de todas las virtudes, María es el eco de Dios. No puede faltar esta amorosa madre en nuestra oración. Las súplicas, los agradecimientos adornados con el dulce nombre de María, tocarán el corazón de Jesús. La súplica conmovida, llevada junto a su dulce nombre no será desoída.

Piensa por un momento cuando nos hablan de nuestra madre, nuestro corazón se goza, cuando nos la mencionan, nos alegramos, vemos al cielo y agradecemos a Dios por el don tan hermoso de nuestras madres. Imagina que alegría para el corazón de Jesús que cuando hables con Él la menciones, le des las gracias porque la puedes llamar Mamá a la Virgen María.



Hablar con JesÃs y con MarÃa; yo digo MarÃa â?¡Ella dice JesÃs

Un diÃlogo de amor con la Madre y con el Hijo, que frutos para el alma habrÃ. Un coloquio lleno de amor, un momento de desahogo, de abrir el corazÃn, de vaciar el alma, de entregarle cuanto somos y cuÃnto tenemos a nuestra MamÃ del Cielo, y a su Hijo que con tanto amor nos ha amado. No hay conversaciÃn mÃs hermosa, que aquella que sostienen quienes se aman, imagina la belleza de esta conversaciÃn, imagina cuanto amor, cuanta misericordia, cuanta paz.

Y dado que MarÃa todo se lo da a JesÃs, no debemos temer en acudir a Ella, no debemos pensar que es incompatible hablar con los dos; mÃs bien que lindo complemento, darle el corazÃn a JesÃs y a nuestra Madre hermosa, **Ella como Madre no puede faltar en nuestro diÃlogo con el SeÃor, Ella que es maestra nos puede enseÃar a abandonarnos mÃs en sus brazos y en el corazÃn amadÃsimo de JesÃs.**

Puede que tu relación con
Jesús haya comenzado
con 10 minutos
**pero hoy queremos
que sea el tiempo de
una vida entera.**

Ahora
somos:

